

# 11 de abril de 1856

Por Dionisio Cabal

Cuando se vuelvan a poner en su lugar las verdades emanadas como causa y consecuencia de los hechos de la guerra contra Estados Unidos en 1856, será porque las fuerzas patrióticas estarán logrando nuevos triunfos. Hasta la fecha la manera de contarse y enfocarse los actos referidos, es, por sus resultados evidentes, falsa. Y dicha falsedad, interesada.

Revisemos los calendarios escolares: "11 de abril, día de Juan Santamaría". Así se ha consumado una falsedad desde 1864, ocasión en que José de Obaldía habla, por primera vez, entusiastamente sobre el soldado Juan. "¿Pero dónde está la falsedad? acaso se pregunta el lector, si "efectivamente Juan Santamaría representa los valores sagrados de la Patria, la entrega generosa" dirá.

Ciertamente el acto heroico de Juan Santamaría en la esquina sudoeste del Mesón de Francisco Guerra, consume el amor, el coraje, el sacrificio, que siendo general en la tropa costarricense, hoy se simboliza en la tea. El noble muchacho alajuelense (a quien la tradición reputa ser hijo de un arriero guanacasteco que viajaba con frecuencia a dejar ganado a la plaza de Alajuela) en el momento de emprender su cometido pide por su madre, el dato es conmovedor, de hecho la tradición oral registra una copla al respecto:

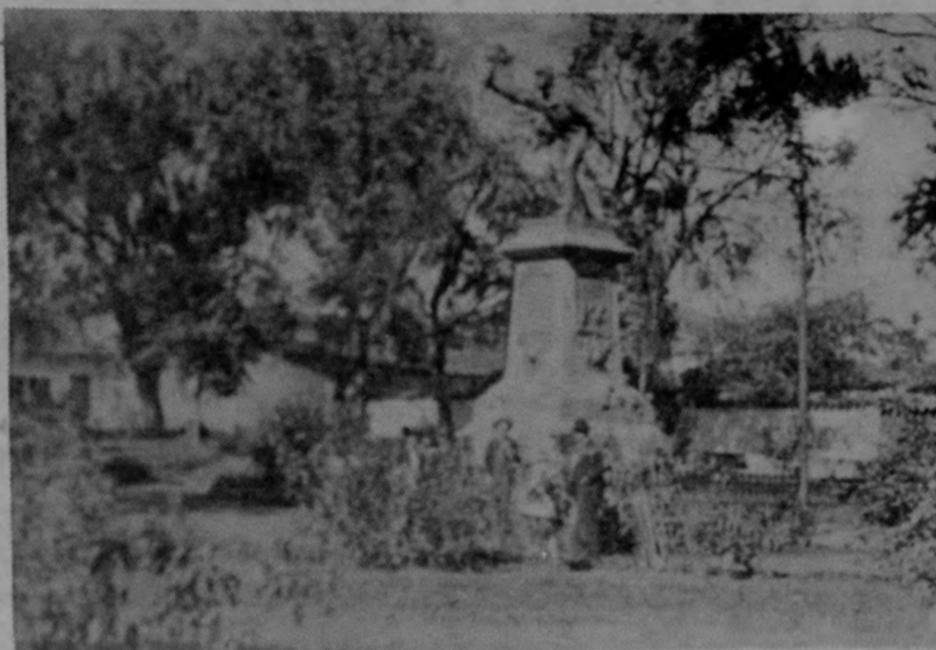
*"Los héroes son buenos hijos  
hay ejemplos a porfía  
no se olviden de mi madre  
suplicó Santamaría"*

Cierto o atribuible a la imaginación popular, dicha súplica es evidenciador de nuestra idiosincrasia y resalta las cualidades filiales de Santamaría. ¿Entonces por qué hablar de falsedad insultando de paso la dignidad nacional al tiempo que la personal del Erizo?

Sólo que tal vez sea lo contrario, es decir que dichas dignidades han sido ofendidas por espacio de ciento veinticuatro años, ininterrumpidamente, por la Historia Oficial y es apenas hoy cuando la verdad —y nada más revolucionario que ella— restituye a cada figura y acontecimiento del 56 su justa proporción. Veamos.

## "El Día de Juan Santamaría"

Me tocó leer hace poco en un periódico mural que Juan Santamaría fue "el único en ofrendar su vida para quemar el Mesón y expulsar a los filibusteros" y que por eso el 11 de abril es "el día de Juan Santamaría". Era o es el periódico mural, inocente y bienintencionado de un colegio. Los bienintencionados maestros y profesores del país, año con año, transmiten a sus alumnos gran cantidad



Estatua de Juan Santamaría en Alajuela, inaugurada el 15 de setiembre de 1891. La fotografía data de finales del siglo pasado.

de falacias. No es su culpa. Ellos también se formaron oyendo tergiversaciones.

Juan Santamaría, ni fue el único en ofrecer su vida para quemar el Mesón, ni fue el único en morir en la Batalla de Rivas, así como tampoco la quema del Mesón fue exactamente el acabóse inmediato de los norteamericanos.

Para decir verdad, en la esquina sudoeste del Mesón (que tenía cuatro costados y por lo tanto cuatro esquinas) antes que Santamaría —lo cual no rebajo los méritos del Erizo— el tico Luis Pacheco Bertore intentó la quema siendo herido en la acción, el segundo fue el nicaragüense Rosales que muere en el acto. Tercero acude Santamaría, con idéntico heroísmo aunque con mejor desempeño que sus camaradas. ¿Murió ahí, el 11 de abril del 56 o como afirma el padre Francisco Calvo, tal cosa ocurrió en camino de Nicaragua a Costa Rica víctima de la peste del cólera? No importa. Su heroísmo es el mismo. Sólo que para admitir esa heroicidad no hace falta ocultar la luz de los demás. En Rivas los costarricenses tuvieron 800 bajas y en dicha batalla las tropas ticas tuvieron una cabeza y una voz de mando: Mora y Cañas.

El 11 de abril es pretendidamente "el Día de Juan Santamaría" porque la ignominia ha querido así opacar el desempeño del primer ideólogo antimperialista de Costa Rica: don Juanito Mora y silenciar el crimen cometido contra él y contra el general Cañas en 1860, crimen de lesa Patria.

Para eso se ha utilizado al soldado Juan. Nosotros decimos que el 11 de abril es el día de la Batalla de Rivas y que la Batalla de Rivas es una jornada dura, trágica, la más gloriosa del pueblo de Costa Rica y de sus dirigentes: Juanito Mora, José María Cañas y José Joaquín

teojeras ha convertido el examen y relato de los hechos del 56 en suma de anécdotas comentadas. La injerencia directa del Gobierno de los Estados Unidos y aún la indirecta, nunca se menciona, como si no formara parte de la guerra, a pesar de la abundancia de testimonios y pruebas. De tal manera pareciera que los ticos y centroamericanos se empeñaron en una lucha contra un quimérico soñador esclavista. Pero es que para juzgar con objetividad se haría necesario examinar las actuaciones políticas de don Juanito, que están, siempre a tiempo, en medio de todo. Y ello durante más de cien años ha sido prohibido por los hijos ideológicos de quienes lo asesinaron. Los mismos que desde el día siguiente del derrocamiento de Mora (19-8-1859) hasta la fecha (con 2 ó 3 honrosas excepciones) han loteado e hipotecado Costa Rica al poder imperial que Walker representó. Por eso las falacias. Por eso no es Batalla de Rivas sino "día de Juan Santamaría", Walker no era agente era "aventurero", no yanquis ni norteamericanos sino "filibusteros", por eso toda la acción de Rivas se reduce a la quema del Mesón. Porque empezar a reconocer otra verdad, desencadenar más verdades y las que escribieron y ejecutaron Mora y Cañas son hoy peligrosas y subversivas.

Hoy Costa Rica pretende construir la paz, Mora y los abuelos nos heredaron una Patria para la paz, el costo fue la sangre, sin ella no habría Costa Rica. El Novel de Arias dormiría en otro lado y tal vez Arias sería gobernador o senador pero no Presidente y hablaría de "peace" y sería protestante y no católico (admiraría a Jimmy Swaggart y no a la Reina de los Angeles) ganaría en dólares y Disneylandia estaría en el volcán Poás o en La Sabana, Omar Dengo, Carmen Lyra, el general Volio habrían sido llevados a la silla eléctrica, habríamos quemado y linchado negros, Venezuela, Colombia y Ecuador serían el "patio inmediato" de los Estados Unidos y amenazarían la seguridad de dicha nación, etc., etc., etc., pero... ¡Don Juanito!

Mora. Pero además decir "Rivas" es decir "Nicaragua" y seguramente para evitar explicaciones tintas de contemporaneidad, prefiere decirse "Santamaría" que "Rivas-Nicaragua", o sea que la sangría y nica se inmoló junta y junta se vertió en las polvorientas calles, en nombre de la libertad, contra un mismo enemigo.

Si el Mesón se quemó a las once de la mañana o si se quemó a la una o dos de la tarde o si empezando en la tarde terminó en la madrugada (lógico), no pesa tanto; lo cierto es que la batalla es ganada por los ticos muchas horas después cuando acuden los refuerzos de Juan Alfaro Ruiz y luego de tener que remontar una situación adversa debida a la sorpresa propinada por W. Walker. De hecho las últimas tropas invasoras se retiran en la madrugada del día 12 de abril, después de más de veinte horas de combate. En esa victoria cuenta el fuego de Juan y las acciones de Corrales, Pancha Carrasco, Clodomiro Escalante y centenares más.

La enseñanza oficial, provista de an-



## Ciclismo histórico-recreativo



Todos los amantes del ciclismo recreativo, con sus bicicletas y el amor por la Patria, están invitados a viajar a Alajuela el día 11 de abril a rendir tributo a los HEROES NACIONALES de la Gesta de 1856.

La situación que vive centromérica exige que le ejemplo de Santamaría, Mora y Cañas esté presente en nuestros corazones y nuestra acción.

Salida: 8 a.m. Costado Norte Biblioteca Pública de Hatillo.

Puntos de encuentro de la caravana:

8:45 Parque de la Merced  
9:30 Frente Universitario Nacional-Heredia.  
11:00 Crude Aeropuerto  
Participarán jóvenes de San José, Heredia y Alajuela

**Invita :Juventud Vanguardista  
costarricense.**